

Construyendo valores desde una visión ambientalista. Una mirada comprensivo edificadora en estudiantes universitarios¹

Building values from an environmental view. A comprehensive and edifying look at university students

María Teresa Hernández²

Universidad Bicentennial de Aragua- USAM

1 3 5

¹ Trabajo desarrollado en el contexto del Macroproyecto de investigación valores éticos y morales en la formación profesional de los estudiantes universitarios desde una mirada comprensivo-edificadora, financiado por la Universidad Salvadoreña "Alberto Masferrer".

² Postdoctora en Investigación. Dra en Ciencias de la Educación. Master en Ciencias de la Educación. Especialista en Planificación y Evaluación. Profa. Orientación. Educación Inicial. Diplomados: Formación de Tutores para Entornos Virtuales de Aprendizaje, Currículo, Andragogía y Docencia Universitaria, Estudios en Cultura de Paz, Conflictos, Educación Y Derechos Humanos. Miembro: Comunidad Académica Alma Mater, Fondo Editorial de la Universidad Bicentennial de Aragua (FEUBA), Netconnection Magazine. Experiencia Profesional en Educación Inicial, Primaria, Media. General, Docencia Universitaria. Pregrado en FGU y IUAC. Postgrado: UBA, UPEL. Cátedras en: Filosofía, Metodología, Educación Artística, Gerencia Educativa, Multimodalidad, Neuroeducación Líneas de Investigación Cultura de Paz/Biodiversidad, Ambiente y Salud, Desarrollo, Gestión y Difusión tecnológica Labor académica: Facilitación en Diplomados y Postdoctorado, Tutor-Jurado de Trabajo de Grado y tesis de pregrado y postgrado, Asesor metodológico, Arbitraje en Revistas Científicas. Publicación de Artículos Científicos, Conferencista. Ponente, Simposios, Coloquista y Panelista a nivel local, nacional e internacional. ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8348-6963>. Investigadora Asociada de la Universidad Salvadoreña Alberto Masferrer de El Salvador. maria.hernandezdqe@liveusam.edu.sv

RESUMEN

Construyendo valores implica un proceso de comprensión articulado a principios éticos que precisan a las personas como seres responsables, solidarios y críticos, suscitando crear procesos que promuevan condiciones y guíen el actuar del individuo o grupos que definan manera en la que la persona se relaciona consigo misma y con el entorno. Por ello la implicación conduce a una educación en valores de las personas que irrumpirán para lograr un mundo ideal con un aprendizaje orientado a los valores que motivan la acción del ser humano con la naturaleza, fortaleciendo espacios para transformar la sociedad con mejor calidad de vida y respeto hacia los demás. Hoy más que nunca, querer los entornos naturales implica ser conscientes de nuestro impacto en el planeta. En ese contexto, el artículo tiene como propósito develar la construcción en valores desde una visión ambientalista con una mirada comprensivo

edificadora en estudiantes universitarios. El abordaje metodológico se basó en una revisión del tipo analítico hermenéutico, con recopilación de literatura referente al tema y disponible en la web. Los resultados obtenidos indicaron la necesidad de revisar la didáctica, el currículo y la evaluación para la incorporación de acciones que promueva en los procesos de enseñanza y de aprendizaje el desarrollo de competencias transversales básicas relacionadas con la sostenibilidad y adecuar su práctica al desarrollo pedagógico. Se concluye que debe asumirse los valores desde una visión ambientalista como disciplina que ofrece oportunidades para comprender los procesos que contribuyen a la comprensión de los mecanismos bajo una mirada comprensivo edificadora, en torno a la enseñanza, formación y aprendizajes desde la reflexión, relacionando cognición y conciencia crítica para desarrollar actitudes que dan lugar a logros educativos, además, permitir a los estudiantes desarrollar sus potencialidades para que incorporen alternativas de innovación en los procesos áulicos mediante acciones prácticas concretas.

1 3 6

PALABRAS CLAVE

Valores, Visión Ambientalista, Estudiantes Universitarios. Mirada Comprensivo Edificadora.

ABSTRACT

Building values implies a process of understanding articulated with ethical principles that define people as responsible, supportive and critical beings, provoking the creation of processes that promote conditions and guide the actions of the individual or groups that define the way in which the person relates to himself. and with the environment. For this reason, the implication leads to an education in values of the people who will break in to achieve an ideal world with a learning oriented to the values that guide the action of the human being with nature,

strengthening spaces to transform society with a better quality of life and Respect for others, today more than ever, loving natural environments implies being aware of our impact on the planet. In this context, the purpose of the article is to reveal the construction of values from an environmental vision with a comprehensive, edifying look at university students. The methodological approach was based on a review of the hermeneutic analytical type, with a compilation of literature on the subject and available on the web. The results obtained indicated the need to review the didactics, the curriculum and the evaluation for the incorporation of actions that promote the development of basic transversal competences related to sustainability in the teaching and learning processes and adapt their practice to pedagogical development. It is concluded that the values must be assumed from an environmental vision as a discipline that offers opportunities to understand the processes that contribute to the understanding of the mechanisms under a comprehensive edifying look, around teaching, training and learning from reflection, relating cognition and critical awareness to develop attitudes that lead to educational achievements, in addition, allow students to develop their potential to incorporate innovation alternatives in classroom processes through concrete practical actions.

KEYWORDS:

Values, Environmental Vision, University Students. Edifying Comprehensive Look.

INTRODUCCIÓN

Hoy día la humanidad se enfrenta a una serie de desafíos ambientales que tienen un carácter global reflejado en todos los dominios y en cada una de las dimensiones que conforman la vida del ser humano, sobre todo manifestado mediante la conducta que tienen las personas con el medio ambiente, lo cual se pone en evidencia por las actuaciones humanas, destinadas a hacer uso de los recursos naturales de forma irresponsable

y a medida que se organizan cumbres para buscar respuesta a los desafíos ambientales, el cambio climático provoca destrucción en todo el mundo.

Es allí, donde se infiere que los problemas medioambientales representan una grave amenaza para la humanidad, justamente por eso, se hace necesario asumir actitudes o cualidades positivas enfocadas a destacar la forma en la que nos relacionamos con el resto de personas, con nuestro entorno, con el medio ambiente, es decir, una vinculación especial con la naturaleza, contribuyendo abundantemente al bienestar y al desarrollo sostenible, así como al mantenimiento de los ecosistemas, la diversidad biológica y los recursos naturales del planeta.

En esas circunstancias y debido a la gran importancia y significado de construir valores ambientales, emerge la necesidad de impulsar en los sujetos educables, particularmente en escenarios universitarios, una formación pedagógica comprensiva con sentido humano, que les permita apropiarse de conocimientos, valores y actitudes y de usar estos, de manera constructiva y solidaria, para el desarrollo social y de la vida, de forma responsable para conservar, mantener y proteger el entorno natural y los seres vivos con amor, conciencia, respeto, responsabilidad, conservación, convivencia, y sensibilidad ambiental, suscitando la participación y la iniciativa ambiental, que no es otra cosa que posesionarse de valores ambientales a desarrollar en sociedad.

Desde esa mirada, se aborda un breve recorrido de la realidad, evidenciando las dificultades y retos que afronta la educación, considerando que la formación en valores es una exigencia clave para el siglo XXI, dado las demandas de la sociedad del mundo contemporáneo, la cual debe asumirse con una actitud edificadora, integrando personas que aporten en la construcción de nuevos escenarios que certifiquen el desarrollo de seres diligentes,

solidarios, críticos, reflexivos, creativos, éticos y proactivos, y en el que se articulen la Educación en Valores Ambientales (EVA) y la Educación Universitaria (EU), considerando que para lograr cambios en la crisis actual del medio ambiente es preciso atender a las aportaciones de aquellas áreas del conocimiento vinculadas a las asuntos morales y medioambientales, donde se promueva un cambio substancial en los valores que guían las formas de relación con el medio natural y social, consustanciado con lo espiritual, lo artístico, lo musical y lo legal, entre otras dimensiones.

PROBLEMAS MEDIOAMBIENTALES CON NECESIDAD DE UNA ÉTICA AMBIENTAL

La realidad de las problemáticas actuales, donde el accionar del hombre desde el inicio de la revolución industrial, degrada progresivamente al medioambiente para explotar sin límites sus recursos naturales, ha generado cuantiosas dificultades medioambientales, ocasionando una ruptura en el equilibrio ecológico, que afecta la biosfera y limita la supervivencia de la vida en la tierra, que van desde el consumo de energía y recursos, explosión demográfica, migraciones incontrolables, contaminación del medio en sus tres horizontes, tierra, agua y aire, lo que hace imprescindible una moral actualizada, con una ética universal que cambie el comportamiento de los seres humanos y regule sus acciones frente a la naturaleza, según Navarini (2011), “esa ética debe hacerse extensiva del sistema de valores hacia la naturaleza, lo que impediría la acción utilitaria de la misma por parte de los humanos”.

En ese contexto, en el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente” (PNUMA,2007), señala los problemas ambientales más significativos y las causas de los mismos, los cuales constituyen una crisis ambiental de amplitud mundial y que de acuerdo con renombrados expertos de cincuenta países que conforman el programa,

se refieren al cambio climático, escasez de agua dulce y contaminación del agua potable, pérdida de biodiversidad, explosión demográfica, deforestación, desertificación y forzados movimientos migratorios de las poblaciones mundiales, entre otros, que hacen la problemática medioambiental a nivel planetario, considerando que todas las zonas del planeta tierra, están comprometidas y los últimos desastres naturales y sociales, representan un ejemplo, referido a la desertificación de amplias zonas hasta inundaciones, sequías, migraciones internas y externas forzadas que, como resultado, llevan a un aumento de la pobreza.

Indudablemente, que los problemas que el hombre está ocasionando al planeta, se están convirtiendo cada vez más en una preocupación de diversos sectores de la sociedad actual y en las últimas décadas, el aumento de los problemas ecológicos y los avances de la ciencia y de la técnica han hecho que al análisis externo se una hoy en una reflexión de tipo interno que trasciende el ámbito de los impactos físicos y que deben ser sustentados en los sistemas de valores, cuya interpretación y aplicación pueden involucrar diversos impactos sobre el ambiente. Desde la percepción de Caduto (1992: 1),

“los dilemas que se nos plantean actualmente dan una idea de los verdaderos problemas que son el origen del desequilibrio entre el hombre y el medio ambiente. Uno de los problemas más importantes es la crisis de valores personales y ambientales, por lo que es imprescindible que todos adoptemos una ética holística en nuestra relación con la Tierra. De alguna manera, hay que lograr en muy pocas generaciones que la sociedad en su conjunto adopte valores y conductas sociales y

personales que beneficien el ambiente”

En ese orden de ideas, cabe destacar a Lovelock (2006), quien expresa que el hombre a través del tiempo ha mostrado una conducta anti ambientalista tanto individual como social, dado el desconocimiento de sus relaciones con la naturaleza y ha sido victimario y víctima de la degradación progresiva del ambiente y del agotamiento de los recursos naturales, lo cual pudiese solventarse mediante la toma de conciencia y el esfuerzo que puede mantener para frenar el deterioro de los ecosistemas, aun cuando los aspectos negativos, como el consumismo, la sobrexplotación de los recursos naturales y la degradación general del ambiente, pueden traducir a lo que Lovelock (2006) denomina Venganza de la Tierra, manifestado en los impactos ambientales globales más reveladores: como el efecto invernadero, calentamiento y cambio climático; además de la ruptura de la capa de ozono, la biodiversidad, ante lo cual, no dejan esperar las principales acciones institucionales e individuales para evitar/retardar la venganza de la tierra, sin lograr el impacto esperado.

Desde esa mirada, nuestro desafío consiste en modificar el sistema de valores ambientales, con el propósito de cambiar el modo de pensamiento por otro más sostenible, lo que implica un proceso de integración disciplinar y de intercolaboración, generando transformación en la manera de pensar e innovar, asumiendo compromiso que se puedan llevar a la práctica desde todos los ámbitos, favoreciendo una conservación ambiental, responsabilidad ambiental y participación adecuada con el entorno natural, incluso una alta conciencia de la tierra, como las soluciones duraderas que a largo plazo, solo serán posibles si se plantean transformaciones profundas en nuestra forma de vida; que admita cambios en los valores personales, sociales y

ambientales necesarios para crear un mundo más justo, más solidario, más hermoso y con un mayor bienestar ambiental que genere una auténtica innovación en las relaciones del hombre con el entorno natural.

EDUCACIÓN EN VALORES AMBIENTALES

En correspondencia con las ideas anteriores, se hace necesario asumir urgentemente, medidas providenciales a favor del planeta tierra, cada día más se destruye gracias a las actividades inconscientes de la humanidad, al desconocimiento de su entorno, a la falta de cultura y educación ambiental que fomente valores de amor y protección a la naturaleza. Por eso, es imperioso y prioritario educar en valores despertando el interés por el cuidado del medio ambiente para un desarrollo sostenible. En ese sentido la educación en actitudes y valores ambientales (EVA) debe desempeñar un papel vital la Educación Universitaria, considerando que la EVA constituyen un componente fundamental vinculado a todas las estrategias que se esbozan de manera global e integral al bienestar ambiental, dado que es el único medio para instituir en la comunidad académica la conciencia de los daños ambientales y facilitar el desarrollo de actitudes, valores y conductas promotoras del bien humano y del planeta..

Ante esta situación, se hará distinción a los valores ambientales como parte de la conducta del hombre y su desenvolvimiento con su entorno ambiental, suscitando acciones positivas que provoquen un uso racional de los recursos naturales para un equilibrio ecológico, además origine la consolidación de una conciencia ética que responda al ser en la formación de la conciencia ambientalista, como un proceso de cambio progresivo en la calidad de vida de las personas, desde la perspectiva comprensivo edificadora (PCE) de la educación y la formación, mediante ideas, conceptos y estrategias para una didáctica que tenga al ser humano, la vida y su existencia, como piedra angular

y sentido que impulsa sus ocupaciones como dominio multisaber en torno a la enseñanza, la formación y los aprendizajes, que vaya más allá de visiones y constructos entregados a las lógicas y tecnicismos de enseñabilidad del saber y que coadyuve la calidad educativa, mediante proyectos que visibilice y humanice la educación y la didáctica mediante una mirada comprensivo edificadora

VALORES AMBIENTALES. PASIVOS Y DESAFÍOS EN LA EDUCACIÓN

Para Hernández (2022) los valores ambientales forman parte de la conducta del hombre y su desenvolvimiento con su entorno ambiental, promoviendo acciones positivas que estimulen un uso racional de los recursos naturales para un equilibrio ecológico y enfrente los desafíos ambientales. En ese contexto, una institucionalidad sólida sería la clave para enfrentar los desafíos ambientales, derivados de los problemas ecológicos en estrecha relación con los movimientos y procesos sociales que impulsan la transición hacia el desarrollo sostenible, ofrecer el mejor camino a seguir mediante la enseñanza en valores para mejorar nuestro medio ambiente sobre todo en el nivel universitario, que orienten y guíen la acción del ser humano con la naturaleza y la propia vida de las personas en todo el mundo.

Para expresar y sostener valores que generen nuevas actitudes de los seres humanos para con la naturaleza, es preciso según Leff (2000), que cada persona: (1) sea solidaria con el planeta; (2) vea el bien común fundado en la gestión colectiva de los bienes comunes de la humanidad, esto es, privilegiar los derechos colectivos ante los derechos privados; y (3) considere el sentido del ser antes que el valor de tener.

A la luz de las distintas apreciaciones, se mencionan los valores ambientales que pueden generar nuevas actitudes y maneras de valorar el ambiente, partiendo de que es

fundamental cambiar las prácticas pedagógicas que desarrollen los valores ambientales como parte de la formación integral bajo una mirada Comprensivo Edificadora en los estudiantes universitarios activos y motivados por el aprendizaje y aplicabilidad de los valores para ponerlos en práctica, entre ellos se mencionan:

el amor, la conservación, la responsabilidad, participación adecuada con el entorno natural, respeto, convivencia y sensibilidad ambiental, asimismo, otros valores humanos que puedan existir en la sociedad, que se pueden aplicar y poner en práctica para salvar el planeta tierra. A continuación se describen bajo una arquitectura conceptual de los mismos:

VALOR	REPRESENTACIÓN
Amor ambiental	Es un sentimiento afectivo referido a la protección, valoración y conservación, demostrando profundo respeto, consideración y armonía con la naturaleza. Amar al medio ambiente, es amarnos y cuidarnos nosotros mismo valorando la vida en un planeta limpio y sano.
Conservación ambiental	La conservación ambiental refiere a poder mantener en el tiempo un planeta tierra saludable, próspera y habitable. Si ese valor se fomenta apropiadamente, las futuras generaciones tendrán un mundo mejor, con un aire limpio y zonas verdes que puedan disfrutar sin tanto ajetreo industrial.
Responsabilidad ambiental	Es la forma que tiene el individuo de asumir su responsabilidad, tanto individual, como colectivamente, sobre la destrucción que generan en el medio ambiente. Entre las diferentes formas que existen sobre cómo ser corresponsable con el planeta, están los movimientos contra el cambio climático, pertenecer a un grupo de voluntariados que busque proteger la vida en la tierra, la naturaleza y todo lo que vive
Participación adecuada con el entorno natural	Colaborar y ayudar en programas o campañas ambientales en programas de educación ambiental, que permita informarse y trabajar conjuntamente en la defensa y cuidado del medio ambiente, a través de brigadas ambientales, campañas de reforestación y mantenimientos de áreas naturales.
Respeto ambiental	Apreciar y valorar el entorno cumpliendo las leyes que regulen los impactos negativos del hombre
Convivencia ambiental	Vivir en armonía con las personas que nos rodean, generando una buena relación entre la naturaleza y el hombre y de esta forma permitir que exista un equilibrio entre ambos para un mejor desarrollo sustentable y sostenible del medio ambiente.
Sensibilidad ambiental	Capacidad de los seres humanos de sentir compasión y ternura por todo lo que les rodea, considerando cada área verde del planeta y pueda ser promotor de conciencia ambiental en todos los que le rodean a través de acciones ecológicas, como una forma de garantizar un mundo libre de contaminación.
Conciencia Ambiental	La conciencia Ambiental es el conocimiento de las acciones que ejecutamos a nuestro entorno que nos rodea, teniendo pleno sentido y facultades del impacto tanto positivo como negativo que se puede ocasionar al mismo.

Fuente: elaboración propia (Hernández, 2023)

Se asume que el sistema de valores ambientales, desdibujadores de conceptos básicos relacionados con la tierra, la naturaleza, el desarrollo y la salud, constituyen un fenómeno complejo y multidimensional que no puede abordarse de manera lineal o fragmentada, sino que requiere tanto para su comprensión edificadora como para su intervención, de un abordaje pedagógico desde la transdisciplinariedad, a fin de alcanzar una óptica multiversa desde, a través y mas allá de las distintitas disciplinas del conocimiento, en el que los valores con el medio ambiente se aviven por medio de la educación ambiental como herramienta generadora de conocimiento y hábitos, que permitan con la activa participación de las familia, estudiantes, docentes, comunidades y toda la sociedad, formar hombres y mujeres responsables con el cuidado de su entorno.

De allí que, cada uno de esos valores debe existir en la vida de las personas para asegurar su propia existencia y poder combatir la problemática ambiental que amenaza la calidad de las generaciones futuras.

ARQUITECTURAS DE SOLUCIÓN PARA LA CONSTRUCCION DE VALORES AMBIENTALISTA

La realidad fáctica descrita, deja al descubierto que la humanidad se encuentra sumergida en una suerte de espiral de expectación, la cual tiende a generar incertidumbre, miedos y otros tipos de inquietudes que acompañan los pensamientos y sentimientos del ser humano en cuanto a las brechas que enfrentan actualmente

Desde esa mirada, la arquitectura de valores sustentables de solución ambiental ofrece beneficios educativos, económicos y sociales como eje organizador de un desarrollo sustentable con ética, que permite reconocer que la conciencia del ser humano ha ido transfigurándose en una conciencia universal que abarcan los valores de la vida, la libertad,

la equidad social, la solidaridad y el respeto a la naturaleza, para una arquitectura de valores sustentables que ayuden a proteger el ambiente, mediante acciones que favorezcan la conservación del ambiente y eviten el calentamiento global y respalde la formación del estudiante universitarios en el terreno de las emociones como posibilidad transformadora de los procesos educativos desde una postura pedagógica que transforma al estudiante.

CONCLUSIÓN

Educación en valores significa desarrollar el alcance de la educación hacia metas relacionadas con el ámbito moral y el civismo, de manera que se formen ciudadanos responsables, lo que modifica profundamente las formas y sentidos de vivir, considerando la posibilidad de aceptación del otro como una extensión de la conciencia filial y amorosa extendida a esa otredad, acepta la diferencia de los otros y con los otros como un elemento de complementariedad, desarrollando el valor del respeto y amor que tolera una fuerte carga afectiva positiva y de apertura a lo diverso. Para Arboleda (2015), solo en la medida en que somos capaces de reconocer el valor de la formación sensible y emotiva, es decir constructivo edificadora, seremos capaces de acercarnos al conocimiento humano y disciplinar; a hacer desarrollos artísticos, científicos y sociales que transformen al mundo desde la flexibilidad, la fluidez y la originalidad elementos fundamentales de los procesos creadores de nuevos entornos, objetos y espacios.

REFERENCIAS Bibliográficas

Arboleda, J. C. (2015) La pedagogía de la alteridad en la perspectiva de la comprensión edificadora. Revista Educación y pensamiento.

Caduto, M (1992) Guía para la enseñanza de valores ambientales/ B. Caduto Michael.- España: Editorial Catarata, 1992.

Hernández, P (2022) Valores ambientales: valores ecologicos o naturales. Cinco Noticias. Disponible en <https://www.cinconoticias.com/valores-ambientales/>

Leff, E. (2000)“Pensar la complejidad ambiental”, en E. Leff (ed.), La complejidad ambiental, México, Siglo XXI/UNAM/PNUMA.

Lovelock, J (2006), Una nueva visión de la vida sobre la tierra. Hermann Blume. Madrid;.

Navarini, E; Elmir, K (2011). “Hacia una bioética universal. Nuevas bases epistemológicas para el siglo XXI”. Revista Asociación Médica Argentina. Vol. 124 N° 3

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente” (PNUMA,2007), “Perspectivas del medio ambiente mundial GEO4: Medio ambiente para el desarrollo. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente” En: www.pnuma.org